

Japón sufre el mayor retroceso económico desde el año 1974

El PIB cae un 12,7% en tasa interanual en el último trimestre del 2008

ISIDRE AMBRÓS - Pekín. Corresponsal

LA VANGUARDIA, 17.02.09

"La economía japonesa ha sido literalmente barrida". Así, con esta rotundidad, el ministro de Política Económica y de Presupuestos de Japón, Kaoru Yosano, comentó ayer el estado de salud de la economía de su país tras conocerse el dato de crecimiento económico del último trimestre del 2008.

Todo el mundo esperaba un mal resultado del PIB, debido a los efectos de la crisis internacional. Pero la contracción de la economía nipona ha sido mucho peor de lo esperado. Entre octubre y diciembre del 2008 ha caído un 12,7%, respecto al mismo periodo del 2007. El peor resultado desde 1974, cuando el mundo estaba bajo los efectos del primer choque petrolero y el PIB japonés cayó un 13,1%.

Esta caída es la más abrupta de la registrada por los países desarrollados. Mientras el PIB nipón retrocedió un 3,3% entre octubre y diciembre, frente al trimestre anterior, el de la Eurozona lo hizo un 1,5% y el de EE. UU. un 1%.

Estos datos confirman que la recesión se ha instalado ya en la segunda potencia económica del planeta y algunos observadores se preguntan si

Japón perderá otra década, en referencia a la crisis de los noventa. En el conjunto del año el PIB se ha contraído un 0,8%, por primera vez en siete años. Y lo peor aún estaría por llegar. El Banco de Japón augura que el PIB nipón se contraerá un 2% en el 2009.

En el origen del brutal frenazo de la economía japonesa se halla la caída de la demanda mundial y la apreciación del yen respecto al dólar y al euro. Esta combinación ha provocado que las exportaciones, que suponen un 20% del PIB nipón, hayan caído un 13,9% en el último trimestre del año 2008.

Gran parte de la culpa de esta situación hay que buscarla en la reducción de la demanda del mercado estadounidense, principal consumidor de los productos japoneses junto a China. La vertiginosa caída de la demanda exterior de vehículos, aparatos electrónicos y otros bienes de alto valor añadido ha empujado a Japón a vivir "la peor crisis desde la Segunda Guerra Mundial", según el ministro Yosano.

A ello se ha sumado, además, una contracción de la demanda interna, que contribuye en un 55% al PIB nipón, también como consecuencia de los efectos de la crisis. Según los últimos datos, el consumo ha caído un 4,6% en enero, respecto a diciembre.

Todo ello dibuja una perspectiva desoladora con la amenaza del fantasma de la deflación. Y es que la inflación creció sólo un 0,2% en diciembre, tras registrar un alza del 1% en noviembre.

Este panorama ha situado contra las cuerdas a las empresas japonesas. Han visto crecer sus existencias y reducir los beneficios a una velocidad

alarmante. Su reacción ha sido frenar inversiones y aplicar planes de ajuste, suprimir empleos y reducir salarios.

El resultado se ha traducido en una caída del 5,3% de la inversión de capital. La producción industrial bajó en diciembre un 9,8% respecto a noviembre, el peor resultado desde 1953. Y sólo en el sector de la electrónica se han destruido 80.000 empleos. Mientras, el Gobierno prepara un tercer paquete de medidas de estímulo por valor de 170.000 millones de euros.